

*Salmo 22 (23), 1-3. 4. 5. 6*

**R/.** El Señor es mi pastor, nada me falta.

O bien

**R/.** Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo.

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre. **R/.**

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. **R/.**